



¿LOS CHICOS PRIMERO?



En Argentina las únicas sillas infantiles homologadas son importadas, pero las restricciones al ingreso de productos extranjeros hacen que sean cada vez más difíciles de conseguir. De este modo, la protección infantil en los automóviles se ve comprometida. A continuación, la primera parte de un informe con el sello distintivo de Crash Test.

En los últimos años, las terminales automotrices se abocaron al desarrollo y mejora de la seguridad en los vehículos. La incorporación de sistemas de seguridad activos y pasivos en pos de reducir las consecuencias de un siniestro dentro de los vehículos, es una búsqueda constante de los fabricantes. Pero la pregunta que surge es: ¿quién piensa en los niños? Se debe tener en cuenta que el automóvil en sí mismo fue concebido para trasladar adultos; en consecuencia, todos los dispositivos están diseñados para resguardar la vida de éstos y no la de los niños. Por otra parte, la gran cantidad de chicos involucra-

dos en siniestros que terminan con lesiones de diversas magnitudes e incluso la muerte debería ser una excusa inmejorable para reforzar campañas de educación vial, aumentar el número de controles por parte del Estado y garantizar la seguridad vial a través de leyes o regulaciones.

Es importante entender que las butacas infantiles no son un simple accesorio para el auto, sino que puede significar la diferencia entre la vida y la muerte. Se las puede conseguir en supermercados, jugueterías y casas especializadas para niños, pero lo que debe primar a la hora de

CÓMO ELEGIR LA BUTACA

1 ¿Qué es lo primero que hay que tener en cuenta a la hora de elegir una butaca de seguridad para el auto?

El peso del niño. Todas las butacas están clasificadas según este parámetro, con rangos precisos de utilización. Una vez conocido este dato, la elección pasa por conocer el sistema de anclaje con el que cuenta nuestro vehículo y en última instancia el aspecto estético.

2 ¿Cómo estar seguros de haber elegido la butaca adecuada?

Se aconseja verificar siempre la funcionalidad de la butaca con el automóvil, realizando una instalación de prueba antes de comprarla. De esta forma, se evitarán problemas derivados de asientos que no se adaptan a nuestra butaca, o peor aún, de butacas que no se adaptan a nuestros niños.

3 ¿Hasta cuándo se debe utilizar la butaca de seguridad para el auto?

Cada butaca está especificada según un rango de peso. Se debe ir actualizando la butaca hasta que el niño alcance una altura de 1,50 m o un peso de hasta 36 kg.

4 ¿Por qué las butacas para niños pequeños deben colocarse en sentido contrario a la marcha?

Dado que la musculatura del cuello se encuentra poco desarrollada y la cabeza concentra casi el 33% del peso del niño, en caso de un impacto frontal, si la butaca se encuentra colocada mirando hacia adelante esta combinación de factores podría contribuir a generar lesiones graves o incluso la muerte. En cambio, si la butaca se encuentra en sentido contrario a la marcha, la posición de la columna vertebral hace que en un choque o desaceleración las tensiones a nivel del cuello sean notablemente inferiores. Se estima que al año, el niño ya tiene desarrollada la musculatura y entonces puede ubicarse en el sentido de marcha.

5 ¿Cuándo es preciso cambiar la butaca de seguridad?

En los siguientes casos:

- Cuando la cabeza del niño sobresale del borde superior de la butaca;
- En caso de que la butaca haya sufrido un golpe como, por ejemplo, a raíz de un choque, aunque el niño no estuviera sentado en ella o se nos caiga al piso.
- Cuando el niño haya superado el peso máximo estipulado para esa butaca.

En nuestro país no existe legislación vigente que obligue a homologar las butacas infantiles.



adquirirlas es el concepto de que se trata de un elemento de seguridad vital y no de un juguete. Es importante contar con todo el asesoramiento previo a la compra ya que una instalación inadecuada, una elección de tamaño o peso incorrecta o alguno de los muchos problemas comunes que existen le quitarán un gran porcentaje de efectividad al dispositivo.

Muchos negocios del ramo asesoran acerca de la oferta de butacas existentes en el mercado, sus ventajas y desventajas e incluso hasta se puede concurrir con el vehículo y el niño para probar y elegir la opción que mejor se adapte a las necesidades del cliente.



¿QUÉ SE CONSIGUE EN EL MERCADO LOCAL?

A CONTINUACIÓN, LAS MARCAS IMPORTADAS MÁS SEGURAS, SEGÚN LA CERTIFICACIÓN DE LA AGENCIA DE TRANSPORTE DE ESTADOS UNIDOS, QUE SE COMERCIALIZAN EN ARGENTINA.

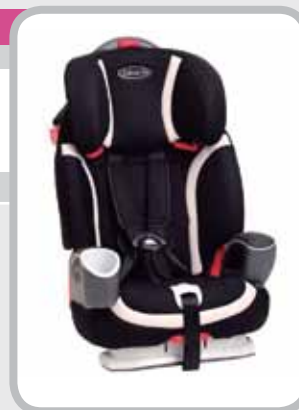
EVENFLO

MODELO: MOMENTUM
ESTRELLAS: ★★★★★
GRUPO: 0-1-2



GRACO

MODELO: NAUTILUS
ESTRELLAS: ★
GRUPO: 2-3



SAFETY 1ST

MODELO: ALPHA OMEGA
ESTRELLAS: ★★
GRUPO: 0-1-2-3



SAFETY 1ST

MODELO: : SUMMIT
ESTRELLAS: ★★★
GRUPO: 1-2-3



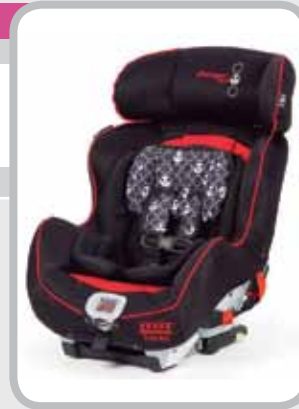
GRACO

MODELO: MY RIDE
ESTRELLAS: ★★★★★
GRUPO: 0-1-2



FIRST YEAR

MODELO: TRUE FIT
ESTRELLAS: ★★★★★
GRUPO: 0-1-2-3



FUENTE: NHTSA (NATIONAL HIGHWAY TRAFFIC SAFETY ADMINISTRATION)



El booster se utiliza para diferentes grupos etarios, desde los nueve meses hasta los once años.



Otros comercios más comprometidos con la seguridad ofrecen de manera gratuita asesoramiento sobre la correcta instalación de la butaca sin importar donde fue adquirida. Por esto **resulta importante conocer, asesorarse e informarse lo más que se pueda antes de comprar la butaca para los niños.**

Promesa de regulación

La butaca de seguridad no resulta ser un simple elemento para ajustar cómodamente el niño dentro del vehículo sino más bien es un accesorio que debe brindar seguridad y actuar correctamente en caso de un siniestro. Por este motivo es que las butacas se someten a un proceso de homologación que consiste en una evaluación de aspectos técnicos que comienzan en la propia fabricación y concluyen con diversos ensayos. De estas pruebas el más representativo es **el ensayo dinámico, en el cual la butaca se somete a una condición extrema que simula un choque.**

Actualmente **en nuestro país no existe legislación vigente que obligue a homologar las butacas, sin embargo se está revisando el protocolo de ensayo en el seno de IRAM- AITA.**

Es destacable remarcar que las autoridades nacionales han tomado cartas en el asunto y se espera que para fines de este año entre en vigencia la normativa que regule las butacas así como también que para 2016 los nuevos modelos de autos incluyan algún sistema de fijación para sillas infantiles.

Sumado a esto, las restricciones para ingresar productos extranjeros hace que la demanda no pueda ser abastecida con butacas homologadas. De las 60.000 butacas que entraban por aduana en 2010, hoy sólo ingresan 15.000.

Frente a este panorama se presenta el dilema: ¿qué hacer? Demás está decir que resulta aconsejable tratar de reducir el riesgo y las potenciales lesiones al mínimo posible.



Irresponsabilidad | Muchos adultos minimizan el peligro al que exponen a sus pequeños.

Debido a la fuerte demanda por este tipo de butacas, es imprescindible importar ya que con las fabricadas a nivel local, no se alcanza a satisfacer las necesidades del mercado.

Utilizar solamente el cinturón de seguridad del propio automóvil puede resultar contraproducente e incluso generar lesiones que el mismo choque no hubiera causado. Por otro lado, **trasladar al pequeño en brazos es tan perjudicial como dejarlo sin atar**. Por tal motivo, utilizar una butaca, esté o no homologada, siempre ayuda a reducir el riesgo y las lesiones frente a las alternativas erróneas de llevarlos en brazos, o ajustados con el mismo cinturón del vehículo tal como se observa comúnmente.

En el próximo número de la revista te presentaremos la segunda parte de este exclusivo informe de Crash Test. ■

por Gastón Pousa
crashtest-revista@cesvi.com.ar

¿HOMOLOGADA O NO?

En el caso de tener una butaca de seguridad, muchos tienen una duda existencial: ¿Cómo reconozco si está o no homologada? Las butacas de seguridad homologadas presentan en su parte trasera una etiqueta, generalmente de color naranja, donde se informan los datos técnicos de la misma. Ahí queda especificado el fabricante, los vehículos en los que se puede utilizar (la leyenda universal indica que sirve para todos los vehículos), el peso máximo del niño, la norma de referencia (ECE R44 para Europa y FMVSS 213 para USA) y lo más importante: un número de homologación. Este último dato es con el que podremos identificar si nuestra butaca está homologada realmente.

¿Cómo lo verificamos? Sencillo, buscamos dos butacas iguales y dichos números deben ser diferentes. La indicación es una numeración progresiva de producción desde que se concedió la homologación y cada butaca tiene un número único, al igual que cada automóvil cuenta con su propia patente.

